

FEMINIST NETWORK | 2024

FOR GENDER TRANSFORMATIVE EDUCATION

DECLARACIÓN REGIONAL PARA LA

EDUCACIÓN TRANSFORMADORA DE GÉNERO

AMÉRICA LATINA

Y EL CARIBE



ANTECEDENTES

Este documento recopila las experiencias, visiones y propuestas de un proceso colectivo regional en América Latina y el Caribe (ALC), liderado por Fòs Feminista, CLADE y otras organizaciones de la región que forman parte de la Red Feminista por una Educación Transformadora de Género. Su objetivo es generar un enfoque sobre la Educación Transformadora de Género (ETG) y visibilizar los desafíos y oportunidades para avanzar en este tema a nivel regional.

Entre julio y septiembre de 2024, llevamos a cabo un proceso de revisión de literatura para construir un marco conceptual regional y realizamos una serie de consultas con diversos actores, como especialistas técnicos, académicos, jóvenes y organizaciones de la sociedad civil, entre otros, con el fin de discutir diferentes visiones, experiencias y reflexiones sobre la Educación Transformadora de Género en la región.

Durante este proceso, más de 170 personas de más de 20 países de la región, hablantes de cinco idiomas distintos, participaron en consultas en distintos formatos, lo que nos permitió recopilar información clave para desarrollar esta declaración.

Entre las personas que se identificaron con un género, el 76% se reconoció como mujer, el 15% como hombre y el 6% como no binario. Además, el 28% de las personas participantes se identificaron como parte de la comunidad LGBTQ+, el 14% como indígenas, el 6% como afrodescendientes y el 3% como personas con discapacidad.

Las personas jóvenes entre 18 y 29 años conformaron el segundo grupo etario con mayor participación en el proceso, representando el 26% de los participantes, solo por debajo de las personas adultas entre 30 y 50 años, que sumaron el 44% de la participación total. Es importante mencionar que el 6% de las personas participantes eran adolescentes entre 11 y 17 años.

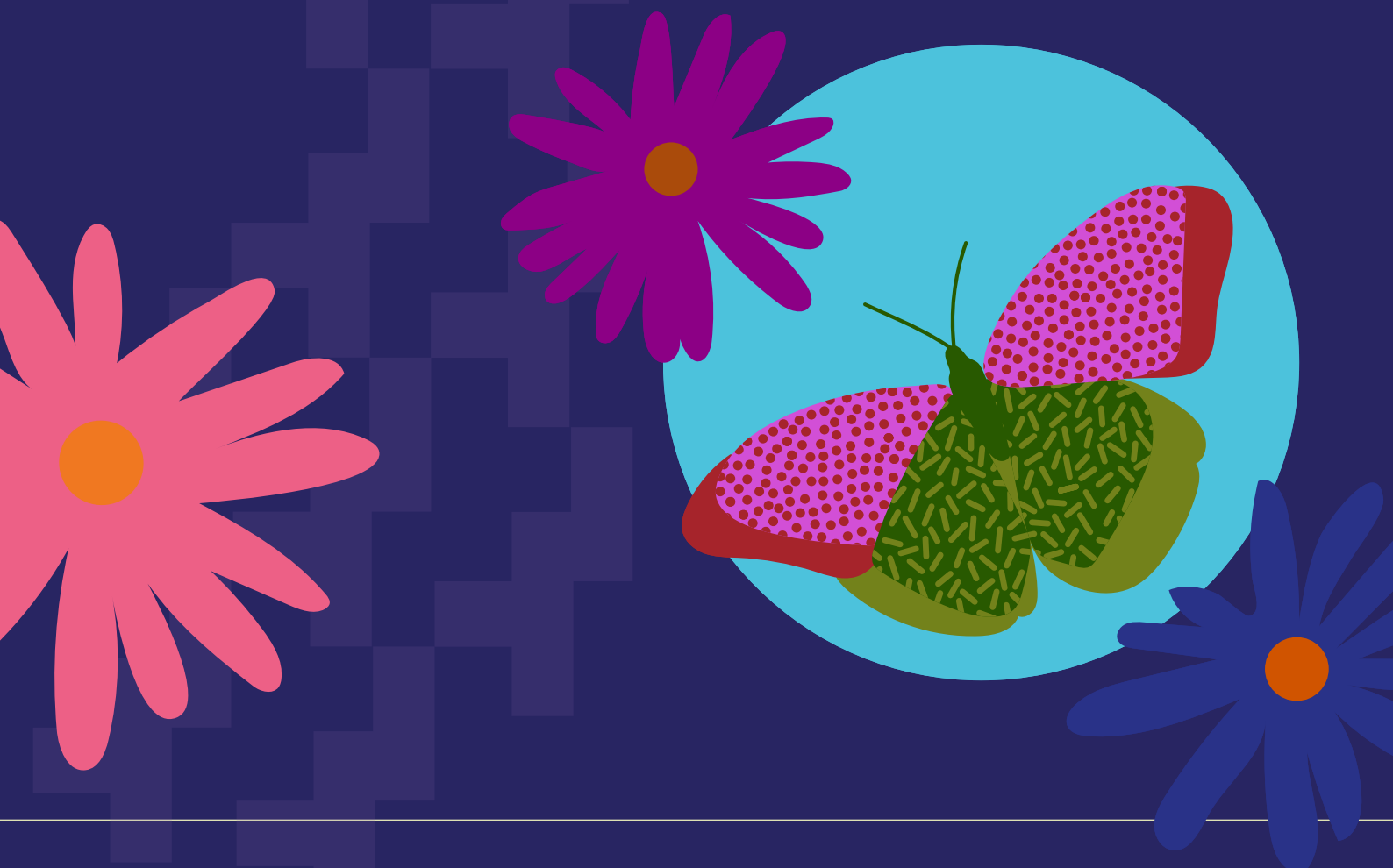
Participaron en el proceso personas de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Aunque reconocemos la falta de participación de personas de algunos países de la región, consideramos que este proceso colectivo es un llamado a la acción para avanzar en la Educación Transformadora de Género y generar un impacto positivo sin distinción en toda la región.

EDUCACIÓN TRANSFORMADORA DE GÉNERO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

América Latina y el Caribe es una de las regiones más desiguales del mundo, donde la incidencia de la pobreza es alta y afecta de manera desproporcionada a mujeres, niñas y personas de género diverso. Desde un enfoque interseccional, se puede identificar que el impacto de las desigualdades es aún mayor en jóvenes, personas indígenas, afrodescendientes, personas con discapacidad, personas LGBTIQ+, migrantes y habitantes de zonas rurales, negándoles el acceso a derechos humanos básicos como la salud, la educación, el empleo digno, la justicia y la autonomía corporal, entre otros.

Como consecuencia de estas desigualdades y su impacto diferenciado en mujeres, niñas y otras comunidades sistemáticamente excluidas, se registran altas tasas de violencia de género y violencia contra personas LGBTIQ+; embarazos adolescentes no planificados; matrimonios y uniones infantiles, tempranas y forzadas; distribución inequitativa del trabajo de cuidado; falta de acceso a la justicia menstrual; brecha digital de género, entre otros.

A partir de este proceso colectivo, definimos la Educación Transformadora de Género en América Latina y el Caribe como un mecanismo fundamental para el cambio social, que busca transformar, desde todos los niveles y modalidades educativas, las relaciones de poder y las normas de género; cuestionar los sistemas patriarcales, coloniales y capitalistas; combatir el racismo, el sexismo y todas las formas de violencia y discriminación contra mujeres y personas LGBTIQ+; fortalecer la agencia de mujeres, niñas y personas pertenecientes a comunidades sistemáticamente excluidas; y lograr la igualdad de género en todos los niveles.



BARRERAS PARA AVANZAR EN LA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA DE GÉNERO



Asignación de recursos específicos para la implementación de políticas y programas de promoción de la equidad de género en la educación

Si bien ha habido avances relevantes en leyes y políticas de equidad de género en la región, la falta de asignación de recursos específicos para su implementación afecta directamente su aplicación y anula la posibilidad de alcanzar sus objetivos.



Falta de mecanismos para la denuncia, atención y seguimiento de casos de discriminación y violencia de género, incluyendo la violencia en espacios educativos

Dado que la discriminación y la violencia de género están presentes en todos los espacios, es preocupante la falta de mecanismos eficaces para reportar, atender y dar seguimiento a estos casos. Esto impide garantizar el derecho a una vida libre de violencias y discriminaciones, el acceso a la justicia y la existencia de entornos educativos seguros para todas las personas, especialmente niños, niñas, adolescentes y jóvenes.



Falta de capacidades técnicas en autoridades educativas y personal docente sobre ETG

Reconociendo el papel fundamental que tienen las autoridades educativas como responsables de las políticas y sistemas educativos, así como el personal docente como facilitador del conocimiento en las aulas, la falta de capacidades técnicas en ETG afecta directamente la posibilidad de que la educación, los sistemas educativos y los espacios de aprendizaje incorporen una perspectiva de género, generen entornos libres de violencia y garanticen que adolescentes y jóvenes puedan tomar decisiones sobre sus cuerpos y trayectorias de vida.



Escaso apoyo público y falta de voluntad política

Existe una necesidad urgente de que más actores clave en distintos niveles y espacios incluyan la ETG y la equidad de género como prioridades en sus agendas políticas, se posicionen claramente a favor de estos temas y los defiendan abiertamente frente a ataques y retrocesos.



Aumento y articulación de grupos y actores abiertamente anti-derechos

El crecimiento y articulación de grupos y actores anti-derechos representan una barrera que genera retrocesos en el avance de la igualdad de género en la región. Esto tiene un impacto negativo en distintos niveles, desde los debates sobre leyes y políticas hasta la implementación de programas e intervenciones comunitarias.

OPORTUNIDADES PARA EL PROGRESO EN LA REGIÓN



La Educación Integral en Sexualidad (EIS) como una oportunidad estratégica

En la región, la EIS representa una opción viable para reducir las consecuencias de las desigualdades sociales previamente mencionadas. Asimismo, ha sido establecida por consenso como un mecanismo basado en evidencia que, cuando se implementa de manera óptima, permite que niños, niñas, adolescentes y jóvenes accedan a su capacidad de agencia, ejerzan su autonomía corporal y desarrollen sus proyectos de vida.



Participación significativa de comunidades sistemáticamente excluidas y de aquellas que enfrentan el mayor impacto de las desigualdades sociales y de género

Es fundamental que existan mecanismos claros y precisos que garanticen que niños, niñas, adolescentes y jóvenes, así como las comunidades indígenas, afrodescendientes, LGBTIQ+, migrantes, personas con discapacidad y quienes habitan en zonas rurales, sean actores clave en todas las tomas de decisiones, acciones y estrategias para avanzar en la ETG en la región.



Inclusión de familias, personas cuidadoras y tutoras en el avance de la ETG

Las familias, personas cuidadoras y tutoras son actores fundamentales en la transformación de la sociedad desde el hogar. Por ello, es importante que sean incluidas en las estrategias y procesos que buscan avanzar en la ETG y en el cambio de las normas sociales de género.



Aplicación del enfoque interseccional en las acciones y estrategias para avanzar en la ETG

América Latina y el Caribe es una región diversa, y no es posible avanzar en la Educación Transformadora de Género sin considerar la manera en que las desigualdades existentes se entrelazan con las diversas identidades y experiencias de los pueblos. La aplicación de un enfoque interseccional es imprescindible para generar acciones y estrategias relevantes que impulsen la ETG en la región.



Transformación de los sistemas educativos a través de la ETG

Colocar la ETG como el eje central del proceso de transformación que requieren los sistemas educativos es esencial para garantizar que la educación sea un motor en la reducción de las desigualdades sociales y tenga un impacto positivo en mujeres, niñas y otras comunidades sistemáticamente excluidas.

FINANCIAMIENTO PARA EL PROGRESO DE LA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA DE GÉNERO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



Es urgente que se asigne financiamiento público específico para la implementación de leyes, políticas, programas y mecanismos de rendición de cuentas destinados a fortalecer la educación pública, la equidad de género en la educación, la Educación Integral en Sexualidad (EIS) y todas aquellas acciones que permitan el avance de la ETG en la región.



Las instituciones de cooperación internacional y los donantes deben transformar sus modelos de financiamiento, evitando basarse únicamente en indicadores macroeconómicos para definir sus prioridades y estrategias de inversión, ya que estos omiten las desigualdades estructurales que existen tanto en la región como en el mundo.



Los movimientos sociales, juveniles y feministas, así como otros actores que trabajan por el avance de la Educación Transformadora de Género, son clave en la transformación social. Por ello, su financiamiento debe ser una prioridad.



Finalmente, es fundamental fortalecer las capacidades de las organizaciones de la sociedad civil en el análisis e identificación de las fuentes de financiamiento de grupos anti-derechos y de oposición, con el fin de conocer el origen y los intereses detrás de estos capitales.



EL CAMINO A SEGUIR

UN ENFOQUE BASADO EN LA EVIDENCIA, PONIENDO A LAS PERSONAS EN EL CENTRO Y APROVECHANDO EL MOMENTO ACTUAL

Adoptar enfoques interseccionales, antipatriarcales, decoloniales y antirracistas en la construcción y uso de evidencia para el avance de la Educación Transformadora de Género, garantizando el uso de metodologías y herramientas participativas con las comunidades; evitando el extractivismo del conocimiento comunitario; y asegurando la inclusión de evidencia generada desde y por el Sur Global.

Avanzar en la descentralización del conocimiento a través de procesos de visibilización, promoción e intercambio de aprendizajes clave obtenidos en la generación de evidencia, con el objetivo de aplicarlos en el desarrollo de políticas, el diseño e implementación de programas y los mecanismos de monitoreo y evaluación de acciones y estrategias para el progreso de la ETG.

Continuar la discusión entre diversos actores clave a nivel comunitario, local y regional, aprovechando el momento actual y los distintos espacios estratégicos que se desarrollan en la región en torno a la educación, la igualdad de género y los derechos humanos, entre otros.

Seguir con el monitoreo y la exigencia de rendición de cuentas en las discusiones sobre presupuestos públicos, así como con la búsqueda de asignaciones específicas para políticas y programas que promuevan la equidad de género y la EIS, según las prioridades compartidas anteriormente.

Trabajar por el avance y la defensa de la EIS, reconociéndola como una herramienta fundamental en la región para el progreso de la ETG así como un tema que se encuentra en constante ataque por parte de grupos y actores anti-derechos.

Finalmente, garantizar que todas las voces y experiencias sean parte de las discusiones sobre el avance de la Educación Transformadora de Género, tanto a nivel regional como global. Que las mujeres, niñas, personas LGBTIQ+, afrodescendientes, indígenas, personas con discapacidad, migrantes y otras poblaciones marginadas y vulneradas por la desigualdad de género estén siempre presentes y participen de manera significativa en todas las decisiones.

